

# La crítica es Sana

---

Se crítica al político, se crítica al cocinero, a las instituciones, a los maestros. Se crítica al estadista, al economista e incluso al crítico. Se crítica a la Selección. Se crítica a todos. Sin embargo siempre existe una especie de satanización hacia el crítico de Arte. Sobre todo de parte de los creadores. Me he encontrado dentro del círculo artístico en Guatemala, con un férreo conservadurismo en el cual la crítica hacia la obra, he incluso este proyecto de ArtePancarta, es visto como una acción negativa para el desarrollo artístico. A nadie le gusta ser blanco de una crítica. Menos al artista. Puedo asegurar que la crítica es un derecho del público. Dentro del arte solo existen tres elementos. El artista, la obra y el observador. La falta de cualquiera de estos tres elementos inutiliza el arte. De estos tres elementos el juicio crítico viene del observador. De él y nada más. (diferente será el juicio crítico del artista dentro de su proceso creativo). Una obra sin observador pierde sentido. Sin obra no hay crítica. Desde el momento en que el artista se presta a exponer su obra, da por sentada su autorización a la crítica. De lo contrario es mejor no exponerla al público y dejarla guardada en su taller. Sería totalmente injusto que el observador de la obra tuviera que callar su opinión por el simple hecho de no ser el artista y tragarse su percepción hacia lo que ve. La crítica es un derecho del público. Que se publique o no es decisión individual. Pero la libertad de decir lo que se piensa de la obra (así como el artista ha tenido la libertad de exponer su obra) es un derecho que permite la libre discusión del arte. He ahí un punto para la evolución de la actividad creativa. Y esto considerando que no importa de que tipo de crítica se trata. Si es negativa, positiva o constructiva. Al final de cuentas, ¿no es precisamente una especie de crítica la que normalmente hace el artista al exponer su obra?.

Gracias a una discusión abierta sobre la percepción de la obra artística se evita una polarización sobre los criterios de juicio que dan valor a esta actividad en una sociedad.

---

Gracias a una discusión abierta sobre la percepción de la obra artística se evita una polarización sobre los criterios de juicio que dan valor a esta actividad en una sociedad. Es decir, muchos puntos de vista generan toda una estructura de percepción que evita la centralización del arte. Cuando menciono la crítica lo hago dentro de un esquema general. Desde cualquier variante del público. Desde aquel que dice me gusta o no me gusta, hasta los discursos demagógicos que muchas veces inundan los libros de tratados y análisis de arte. Todo es válido. Cada quien desde su lenguaje. Lo que no se puede hacer, y es ahí la importancia del valor de la discusión artística, es predisponer al público e imponerle los juicios por medio de los cuales se deberá apreciar, valorar o discutir sobre una obra de arte.

Es una lastima que de inicio no se inculque la educación sobre la apreciación artística en los niños. Es decir, enseñar a apreciar antes de dar por sentado a quienes hay que apreciar. Cuando se enseña que Picasso, Kandinsky o Zipacna de León son referentes estéticos del arte, se coarta de inicio la oportunidad de que el futuro observador lleve a cabo sus propios juicios de percepción de acuerdo a una base de criterios que ellos mismos, libremente, fueran adquiriendo. (de esto se hablara mas) Finalmente, el valor crítico de una obra de arte queda únicamente en manos del artista y del espectador. Sea este último el director del MOMA o Juan de los Palotes.